

SUSCRIPCIONES
Dentro y fuera del distrito: 1,50
ptas. trimestre. Número suelto
15 céntimos. Atrasado 25 id.

PAGO ANTICIPADO.

REDACCION, VALIENTE, 8.

LA OPINION

Periódico político y de intereses materiales.

INSERCIONES

Anuncios en la cuartaplan 5
céntimos línea. Comunicados
precios convencionales.

PAGO ANTICIPADO

ADMINISTRACION, VALIENTE, 8.

(SE PUBLICA TODOS LOS JUEVES)

En todos los órdenes y circunstancias de la vida suele padecer el hombre la miopía de los sentidos del cuerpo y del espíritu, cuando estos no le pertenecen ver en el horizonte los rosados optimismos de una ambición personal ó de una esperanza egoísta.

Pero cuando esa miopía alcanza su más álgido período, es en el momento en que aquellas ambiciones y esperanzas germinan y se desenvuelven en la esfera de la política. Entonces la tal miopía viene á degenerar en ceguera incurable.

En este estado tan lastimoso se encuentran hoy los carlo-conservadores de este distrito, para quienes ni la experiencia ni el raciocinio, ni aún la tangibilidad de los hechos, encierran ja-

Es preciso estar ciegos, en efecto, ó cerrar los ojos deliberadamente á la luz del día, para no ver lo que se cierne en el espacio, lo que palpita en todos los corazones y constituye hoy el objeto de las ansiedades de los que de cerca ó de lejos, de manera más ó menos directa, más ó menos activa, con serenidad de su razón y con conciencia de sus intereses, se preocupan hoy del porvenir político de este distrito, cuyas pasadas y estériles contiendas electorales sólo han servido para hacer más glorioso el triunfo del Sr. Laserna y poner de relieve la ineficacia de la lucha, cuando esta lucha es impulsada por rudos y personales enconos y pasiones reprobables, y esas pasiones y esos enconos se dirigen hacia una personalidad de tanto arraigo y prestigio en este país como la de nuestro ilustre y querido amigo.

Triste soberbia la que ciega á nuestros adversarios y atrofia su razón para no dejarles ver que la candidatura de Laserna es la única que flota en todos los ambientes, se arraiga en todas las voluntades y se infiltra en todos los espíritus, sin que logren arrojarla de unas y de otros ni amenazas ni coacciones, ni mentidas promesas de ilusorias bienandanzas, ni intrigas maquiavélicas ni chanceros y risibles quijotismos.

Ni el fracaso de una titánica labor durante cinco meses de permanencia en la Corte, ni el sobreesimiento de los procesos que intentaron contra nuestros amigos de Huerca-Overa, ni la reposición total de los concejales de Velez-Blanco, ni la parcial de los de aquí, ni aún la propia enérgica actitud de la inmensa mayoría de los electores del distrito ostensiblemente favorable á nuestro digno amigo, y más llena de entusiasmo á medida que más avanza el período electoral; nada, en fin, de todo este inmenso cúmulo de circunstancias, bastan ni bastarán á hacerles caer la venda que cubre sus ojos ni á extirpar las pertinaces cataratas que entorpecen el entendimiento de nuestros adversarios.

Necia obstinación. Han negado la luz y se dejan conducir al borde de insostenible precipicio. Abrir los ojos para ver otros derroteros que pueden guiarles á más seguro puerto de salvación. Aún les queda tiempo, si quisieran, para convencerse de que la bandera del Sr. Laserna es la única llamada á tremolar á los torreones veleznos.

Pero todo en vano. El ciego despecho les llevará á despeñarse en los abismos de un ostracismo perdurable.

Y entonces de nada valdrán cuitas ni lamentos ni falsas contricciones.

Porque entonces ¡ay! entonces será tarde.

LA BELIGERANCIA

En las últimas sesiones celebradas por los miembros del Parlamento norteamericano, de que tenemos noticia, se ha adelantado indudablemente algo en favor de nuestra causa, si bien consideramos que no por el resultado de aquella, hay motivos bastantes para alimentar criterios optimistas respecto al acuerdo definitivo que haya de recaer en la cuestión que se debate en el Senado de Wasington y que es la nota dominante de actualidad para nuestra Nación; cuya atención absorbe por completo.

La derrota sufrida por los *jingoes*, al provocar la cuestión previa, promovida so el pretexto de las declaraciones del ministro de España en la República de los Estados-Unidos, Sr. Dupuy de Lo-

me, rebatiendo las falsedades cometidas por los senadores *yankees*, afirmando la existencia de datos y de sucesos no consignados y no acaecidos; la oposición que han hecho á los oradores que apoyaron la proposición; los mismos adeptos al reconocimiento de la beligerancia á los insurrectos cubanos, interrumpiendo ácremente á los que pretendían que se acordase manifestar al Presidente de la República, la necesidad de que por éste se hiciese presente al diplomático español que si incurria otra vez en la falta de exponer su opinión por medio de la prensa, con relación á palabras y actos que se hubieran dicho y ejecutado en el Parlamento, por sus miembros, procedimiento que se declaraba inconveniente é incorrecto, se le haría salir del territorio de la República; la defensa de nuestros derechos y de nuestra razón y de nuestra justicia y de nuestra nobleza que han hecho algunos otros senadores—estos deben ser políticos honrados que no quieren hacer el juego á los que explotan, para que continúe el colosal negocio que mantienen, nuestra guerra con los filibusteros—demuestran indudablemente que la opinión ha reaccionado en los Estados-Unidos, en favor nuestro, afirmación en esta que aparece robustecida por la dilación que ahora lleva la discusión del dictámen de la comisión mixta, iniciada con tanta precipitación, pero que, ahora, se dice que aún será objeto de las sesiones que se celebren durante toda esta semana.

Mas aún cuando todas estas cosas nos parecen de buen agüero, insistimos en aconsejar á nuestro pueblo que no confíe en una solución satisfactoria, pues, desgraciadamente, los afines á los insurrectos se hallan en mayoría en los Estados-Unidos, y esta amistad se funda en un mercantilismo repugnante, pero que está de perfecto acuerdo con el espíritu *yankee*.

Tengamos preparadas todas nuestras energías, ahoguemos momentáneamente los gritos de bélico patriotismo á que ya hemos dado suelta estos días, conservemonos en una posición expectante hasta que el Gabinete de Wasington comunique á nuestro Gobierno el *ultimatum* de esta cuestión, que siempre sabremos probar cómo es nuestro carácter, cómo es nuestro temperamento, cómo es nuestro patriotismo.

Ocasiones no han de faltarnos para hacer ver á los norteamericanos que ellos *jingoes* y nosotros patriotas, nos repelemos cual pueden repelerse dos grupos formados por gentes que utilizan el

emblemática de la Patria para efectuar un asqueroso mercantilismo y por ciudadanos que se sacrifican por ella como hijos ahijados que defienden a su madre como leones.

ODRAUDE.

Una competencia de jurisdicción

Nuestro respeto a la independencia de los Tribunales de justicia y nuestra repugnancia a censurar a las autoridades nos han hecho ser muy parcos al hablar de los procesos que, con escalonamiento sospechoso, se han incoado en Huercal-Overa contra los concejales liberales; pero hoy no podemos callar; con tanta más razón cuanto que vamos a dirigir justísimas atabanzas.

Se repañan tanto los procesos; se acudia, para ello, a pretextos tan fútiles; se tramitaban con tal lentitud, que el Ministerio fiscal, ante justas y motivadas quejas, se creyó en el deber de intervenir esds sumarios y fué con tal objeto a Huercal-Overa, hace muy pocos días, un abogado fiscal de la Audiencia de Almería. También el Sr. Gobernador civil, aún a riesgos de incurrir en las responsabilidades del artículo 91 de la ley electoral, juzgó que estaba obligado a tomar cartas en el asunto y ha entablado, según nuestras noticias, una competencia de jurisdicción para arrancar de manos del Juez de Huercal-Overa asuntos que jamás debieron tratar los Tribunales de justicia.

No son en verdad raras estas competencias; pero si se tiene en cuenta que la que nos ocupa se entabla en período electoral; después de muchos meses de incesante persecución; cuando ya ha intervenido el ministerio fiscal y ¿porqué no decirlo? siendo el Gobernador que lo hace conservador y los procesados liberales, hay que reconocer la importancia del acto y aplaudir, como nosotros aplaudimos, al Ministerio fiscal y al Gobernador de Almería, felicitando a la vez a nuestros amigos de Huercal-Overa, porque es indudable que la competencia se resolverá en favor de la administración y, por lo tanto, volverán a sus puestos declarándose nulo todo lo actuado.

No hemos de ocultar, por que debemos la verdad a nuestros lectores, que algunos espíritus malévolos—para los que toda infamia es lícita, y toda indignidad plausible,—suponen, con evidente injuria para el señor Galvez, que lo que este persigue con su un tanto tardía intervención, es, más que volver por los fueros de la justicia, impedir, por una paralización necesaria de los procesos, que los sobreesimientos vengan antes de las elecciones. Nosotros, adversarios del Sr. Galvez, rechazamos tan calumniosa especie; que no hay, que no puede haber un Gobernador civil capaz de inspirar en móviles tan menguados su conducta. El señor Galvez, estamos seguros de interpretar su pensamiento, lo que ha querido es que no sufran persecución por una *justicia injusta* los que no han delinquido y por eso le aplaudimos con tanto entusiasmo y tanta sinceridad.

En cuanto al Sr. D. Enrique García Cebadera y Ayala, Juez de Huercal-Overa, nos limitamos a lamentar—amantes siempre del prestigio de la toga—que con sus actos haya dado margen a la tremenda censura que envuelven las disposiciones del Ministerio público y la resolución del Gobernador de Almería: es seguro que no se contará entre los agradecidos al Ministerio fiscal y al Sr. Galvez, el Juez de Huercal-Overa.

LOS ROMERISTAS

En nuestro ilustrado colega almeriense *El Noticiero*, leemos lo siguiente:

«La disidencia conservadora del distrito de Velez-Rubio, se ha puesto a las órdenes del Sr. Laserna y le apoyará formidablemente en la lucha electoral contra el candidato ortodoxo ó carlista D. Antonio R. Pérez Suarez.

«Puede asegurarse que contra el gusto del Sr. Pérez Suarez y D.º Gala, que han arreglado los Ayuntamientos a su placer, triunfará el Sr. Laserna, porque con él está la opinión pública del distrito y los elementos de la disidencia conservadora que son valiosísimos.

«La carta que publica en LA OPINIÓN de Velez-Rubio el jefe de esa formidable disidencia Sr. Fernández Serrabona, se lee con gusto en el distrito, y ha formado una tempestad entre las escasas fuerzas del señor Pérez Suarez que dudan de su triunfo y muestran su desaliento.»

Agradeciendo al estimado colega el lisonjero y justo concepto que le merece la candidatura de nuestro ilustre amigo, vamos a permitirnos algunas ligerísimas rectificaciones al suéltó transcrito.

No es, ni mucho menos *formidable* la disidencia conservadora a que alude el apreciable periódico de la capital. No lo fué cuando, unida a los ortodoxos, hizo una ruda oposición a la política y a la candidatura del Sr. Laserna, allá en los tiempos en que los conservadores de este distrito constituían un partido respetable, sin que hubiesen penetrado en sus filas los disturbios, rivalidades y torpezas que le han dejado tan exhausto y maltrecho. Y si entonces no fué *formidable* ese partido con la suma total de sus elementos, con menos motivos puede serlo ahora una de sus fracciones.

Ahora, bien, como quiera que el Sr. Laserna aprecia los elementos que se le adhieren más que por la importancia del número, por la buena voluntad que les impulsa, dispuesto estaba y sigue estándolo, cualquiera que sea la suma ó contingente de su fuerza electoral, a aceptar el noble apoyo de todo ó parte de esa disidencia si es que se resuelve por esta solución.

De la carta publicada en estas mismas columnas y firmada por el Sr. Fernández Serrabona—que dicho sea de paso no es jefe de esa fracción sino una de sus personalidades más dignas y significadas—deduce *El Noticiero* que dichos elementos se han puesto ya a las órdenes del Sr. Laserna. No hay nada de esto, que sepamos; ni tampoco es conocida aún la definitiva actitud que trate de adoptar la agrupación que aquí acaudilla D. Pío Guirao Rubio.

En cuanto a la carta del Sr. Fernández Serrabona, claro está que el Sr. Laserna ha visto con suma complacencia la plausible actitud de tan digno y particular amigo nuestro, cuyas nobles declaraciones respeta, acepta y agradece, ya obedezcan a su propio, espontáneo y personal criterio, ya signifiquen el acuerdo ó la voluntad de la colectividad política a que viene honrando con su nombre y su concurso el señor Fernández.

Y basta con lo dicho por hoy.

ACTUALIDADES

—¿Se puede?

—Adelante. ¿Desde cuándo acá tomas permiso para entrar en esta casa?

—Desde que estamos en cuaresma; V. sabe muy bien que *in illo tempore* hubo un Judas, que por una miserable cantidad, vendió a su Divino Maestro, y lo entregó en manos de los escribas y fariseos para que

fuera el blanco de sus iras y venganzas, pues bien, hoy aparece en escena, y casi por los mismos días, un nuevo *Iscariote* que no pudiendo entregar a su Maestro, por que no hay razón que sino también lo hubiere hecho, entrega a sus discípulos ó amigos en manos de sus más encarnizados enemigos solo que si aquellos consumaron el más horrendo de los crímenes dando muerte afrentosa al Santo de los santos, estos nuevos fariseos, es muy posible que no tengan el placer de saciar la sed de venganza que los devora; podrán sí, por breves momentos gozarse en la traición, pero cuando se convengan de su impotencia y que las malas artes empleadas no les dan el resultado que tanto ambicionan, entonces... ¡¡ay del traidor!! con sobrada razón lo despreciarán; le escupirán en el rostro y no se fiarán de él por aquello de que «el que hace un casto hace ciento» y cuando vea el premio que cosecha por su infidelidad,

—¿A donde Pedro irás que no te siga de tu conciencia el grito atterrador?

—Pero hombre, ¡ni que estuviéramos en Semana Santa! ¿Qué lamentaciones son esas? Deja ese cuidado para el padre que ha de predicar el sermón del preámbulo y hablemos de las cosas del día.

—¿Que hablemos de las cosas del día? Ah tiene V. las consecuencias de vivir en el campo. Todo lo ignora V. y no está al tanto de los sucesos; pero aquí estoy yo para ponerlo en antecedentes y cantar de plomo porque no quiero que...

—Señorito, ¿pongo la mesa?

—Sí, y pon otro cubierto para D. Inocente que tengo gusto que coma hoy aquí.

—Precisamente le he adivinado a V. pensamiento, pues he preparado comida para él.

—Mucho me place el ofrecimiento; pero más aún la memoria que de mí has hecho reina mía; y en pago de tu sabroso y esto macal recuerdo te voy a dar un consejo; por más que creo que mejor quisieras una coplita.

—¡Vaya si la oíré con placer! y como ha ce tantos días que no nos vemos, con más por motivo.

—Pues allá vá, Rupertita de mis ojos.

—Cuando pases por la puerta de cierto *escríba* hablador, no fies en sus palabras por si suele ser traidor.

—No está mal; pero cómo V. sabe otra más bonitas y que bailan solas, deseando otra de esas.

—Es que no te gustan las de ese género pues oye está.

—Cuando vayas de caza en Primavera examina primero la madriguera. Que los conejos si no los cazan pronto se váh muy lejos.

—Esas si que me gustan. ¿Qué lástima que no hubiera V. estado en el campo la otra noche cuando el baile de la rifa! ¡Digo que el bailoteo que hubiéramos armado! Venga otra, boquita de miel.

—Se dice en Velez-Rubio que un *conejillo* que de listo la echaba y de muy pillo, fué un papánatas que vendió a sus amigos por dos patatas.

—¡Olé! ¡Viva la gracia!

—Bueno, basta ya Inocente; y tú Rupertita, quita la mesa, arregla esa lumbre y déjanos solos.

—¡Qué lástima de rato! voy al instante señorito.

—Ea, Inocente, ya estamos solos, principia por hablar claro, y a mí no me venga con misterios, por que le has cantado tres

copias á Ruperta, que con cualquiera de ellas hay materia para un romance; y aún cuando á mi me gustan los cuentos en tu boca, quisiera en esta ocasión...

—¿Si? Pues oiga V. este que parece cuento y es una verdad más grande que una loma. Ya recordará V. aquel pasaje bíblico en que Judas vendió y entregó al Salvador porque así estaba escrito. Hoy que casi estamos en aquellos días, tenemos un nuevo Judas, llamado *conejo*, capaz de darle ciento y raya á aquel de la Pasión. Este hombre, que su constante afán ha consistido en poner de manifiesto un cariño extremado y un afecto sin límites hacia su Maestro, hasta el punto de querer sobreponerse á los demás discípulos, disputando, sino el primer puesto, uno de los de más predilección, es el Judas de que habló. Ante sus continuas demostraciones, consiguió que el Maestro, engañado por sus falsas protestas, depositara en él alguna confianza, y lo hiciera confidente de algunos secretos: esto es lógico, lo mismo hubiera V. hecho y yo también. ¿Cómo dudar de un campeón, que siempre que se presentaba la ocasión era el primero en colocarse en la brecha y lanza en ristre defender su puesto como el mejor de los soldados? ¿Quién se atrevería á poner en tela de juicio su fidelidad, su cariño y su nobleza de pensamientos y acciones? ¡Nadie! ¡Imposible tan baja y ruin sospecha!

—Pues bien, ¿qué dirá V. que ha sucedido? Que cuando más confiados estábamos de su lealtad, cuando lo creíamos incapaz de una mala acción y cuando lo considerábamos más fiel á la bandera que con tanto ardor defendía, ha destrozado el sagrado lazo de la amistad, ha pisoteado todo el cariño y afecto que venía demostrando, ha rasgado en mil girones la bandera en que militaba y se ha vendido á los que siempre han sido sus enemigos de su Maestro.

—Comprende V., ni se explica, que haya quien sea capaz de tan inicua alevosía?

—Lo que yo digo es que, según lo que llevas manifestado, me parece que hacia lo que él toro, irme derecho al bulto; por más que no creo verosímil lo que me acabas de contar.

—Yo tampoco lo hubiera creído, pero ante la verdad de los hechos, no hay más remedio que *inclinatus capite*. El entusiasta admirador del Sr. Laserna, el soldado de centésimo orden, el batallador incansable es D. Ma...

—Calláte, Inocente, no lo nombres, sé quién es.

—Pues ese, ese es el que ha llevado á cabo tan sublime acción, el que ha cambiado la peseta como aquel que no puede resistir en su estómago los vapores del licor.

—Imposible nos parece semejante cambio á los que le hemos oído hablar; y dime ¿quien le ha empujado para que haga eso?

—¡El demonio! por que yo no creo otra cosa.

—¿Y no pudiera ser que hubieran mediado promesas?

—Sí señor y aún algo más que promesas; pero como esto no se puede comprobar, háy que callarlo.

—¡Desgraciado hombre y que mala suerte le espera!

—Figúrese V. si la situación puede ser más halagüeña! El día que sus *nuevos amigos* se convenzan de que la venta resulta estéril, y que sus fines no se logran, dígame V. lo que harán? Lo mejor que le puede suceder es que hagan con él lo que San Pedro hizo con el tío Aldavilla; darle un puntapié por tanto y mandarlo al infierno.

—Y los ocho canarios que quieren desplumar ¿qué dicen?

—¡Ya vé V. lo que dirán: que en el momento que les toquen á una pluma, salen como ocho lobos y ¡adios raza *conejo!* que

no dejan ni el rabo para muestra.

—Pues chico, no le arriendo la ganancia.

—Ni yo tampoco; sabe V. lo que yo digo, que con su pan se lo coma por que «el que un bien tiene y un mal escoge...»

—Justamente: en esta cuestión le vá á pasar como el que le echa pan á perro ageno; que mientras se lo está comiendo, meña el rabo y se amansa, pero en cuanto se le acaba, si te ví no me acuerdo.

—Yo aseguro que no pasará mucho tiempo sin que veámos esto, y otras cosas mayores; y mientras llega el tiempo de los desencantos, suspendamos los pronósticos. Couque, D. Benito, hasta la noche.

—Adios, Inocente, y cuidado con las indigestiones.

E. PÉREZ PUCHE.

INFORMACION POLITICA

Madrid 17 de Marzo de 1896

Sr. Director de LA OPINIÓN.

Mi estimado amigo: El error lamentable que ha hecho pelear, juzgándose enemigos, á unas compañías de San Quintín con otras de Llerena, es una nota triste más entre las muchas tristes que á nuestro alrededor resuenan estos días. La campaña de Cuba sigue agravándose; los insurrectos pupulan por todas partes; su número crece extraordinariamente; nuevos refuerzos se preparan y cuando hemos llegado á tal estado de cosas, se vá á hacer allí unas elecciones de Diputados? No es verdad que si esto no fuera dolorosísimo sería grotesco hasta el punto de hacer desternillar de risa? No es verdad que en Europa tendrán derecho para creeros un país completamente perdido? Cómo se las compondrán los candidatos en la Isla de Cuba para trabajar cerca de los electores? Cómo recorrerán aquél país sin exponerse á dar de bruces con Quintín Banderas, con Lacret ó con Delgado el cabeçilla dandoleró, ó á verse entre el fuego de nuestras columnas y de las partidas insurrectas, siendo coreadas sus arengas electorales por el silbido de las balas? ¿Cómo los electores, privados en su mayor parte de casa y hogar por las infamias de los separatistas, se aventurarán á ir á los colegios electorales? Y ¿cómo podrán estar abiertos esos Colegios si no les ampara la fuerza pública? Porque claro está que los que se atreven á atacar á Regla, á Cardenas y á Batabanó han de sentir mucha complacencia en perturbar, por lo menos, con conatos de ataque á los colegios electorales. Lo repito, si esto no fuera doloroso, sería grotesco, y es seguro que los que serenamente piensen nos tendrán y nos reputarán por un país de locos. Más que diantre! Lo que importa es que haya una mayoría conservadora y así se vé que las cosas gravísimas que en Cuba ocurren y las tremendas tempestades que se avecinan no preocupan para nada á la gente política. Que se vá á mandar 25.000 hombres más á la Gran Antilla; que la sangre y el dinero se derraman á rios; que la Isla de Cuba está assolada y arruinada ¡qué importa! En esto sólo para mí mientes algunas madres sentimentales y algunos *mentecatos* que así comprenden las sublimidades del arte novísimo de gobernar como comprendo yo el Tagalo.

Si se acerca usted á los círculos políticos oirá hablar de encasillados; de si se persigue á los amigos del Sr. Romero ó á los del Sr. Pidal, de si los carlistas son apoyados en esta ó en la otra parte á cambio de otros apoyos que ellos prestan á candidatos ministeriales; de si en el *libro de oro* del Presidente del Consejo figuran estos ó los otros nombres... En suma, amigo mío, para la genticilla política que hoy padecemos en España es más importante el ultimo cacique que el Sr. Weyer; y un fruncimiento de ce-

jas del *gran elector* preocupa más que el recrudescimiento de la campaña y la actitud de los Estados Unidos, porque ¿qué se les vá ni se les viene á los Pérez, Gómez y Sánchez rurales, de las cosas de Cuba ni de los posibles conflictos con los Estados Unidos? Tengan ellos á su devoción y servicio Gobernadores con mucho desahogo y algún que otro Juez con falta de pudor y lo demás se les importará un rabano.

Lo amargo es que cuando la opinión pública estalle, que estallará, los arlequines y los danzantes que ahora gozan y triunfan se escondrán en sus rincónes y los que más condenan tanto extrávio, tanta insensatez y tanta demencia serán los que tengan que afrontar el peligro y dominarlo. Y las sesiones del futuro Parlamento vá á ser curiosísimas: se tratarán las cuestiones cubanas sin la representación de Cuba, por que los reformistas han declarado que no se prestan á tomar parte en la indigna farsa que se prepara; porque los autonomistas es seguro que imitarán esta actitud y los de Unión constitucional que vengan, más que delegados de la opinión pública de la Gran Antilla serán delegados del Gobernador General, cosa que como V. comprende nos há de dar mucha fuerza ante Europa y sobre todo ante América.

Suyo afino.—EL CORRESPONSAL.

Un corresponsal almeriense de un diario madrileño, furibundo conservador él, del solo hecho de la reposición total de los conejales de Veléz-Blanco y parcial de los de aquí, decretadas por el ministro, deduce la peregrina consecuencia de que nuestro amigo Sr. Laserna resulta ahora *apoyado por el Gobierno*, doliéndose á la vez de la situación desairada á que ha quedado reducido el candidato Sr. Pérez Suarez.

¡Bravisimo!

Esto nos recuerda el caso del aldeano aquél que, consultado por un burgalés para que emitiera juicio acerca del mérito artístico de su hermosa catedral, exclamó:

—Hombre, le diré á usted: como gustarme, me gusta, ya lo creo; pero me gustaría más si la hubiesen edificado en Villarcayo.

—¿Por qué?

—¡Tomal porque Villarcayo es mi pueblo!

Exactamente lo mismo se habrá dicho el ingenioso corresponsal:

—Hombre, como haber motivos para confirmar la suspensión, no los habrá cuando así lo ha dispuesto el Gobierno; pero me gustaría más que la hubiese confirmado.

Así, sinceridad sobre todo.

El viernes de la semana anterior tomó posesión de su cargo el nuevo Juez de primera instancia e instrucción de este partido D. Manuel Ros Pérez, funcionario de cuya probidad y rectitud tenemos los más brillantes antecedentes.

Los pueblos de Marbella, de cuyo Juzgado procede, nos consta que han lamentado sinceramente la ausencia de tan digno magistrado; circunstancia que le honra mucho y que á nosotros nos permite abrigar la esperanza de que, la lucha de enconos y pasiones, de exigencias y egoismos que constituye, por desgracia, la política de estos pueblos, no han de vulnerar jamás la integridad de su carácter ni la augusta misión de que viene revestido por la Ley; sin que tales exigencias ni tales enconos basten ni ahora ni nunca para desviarle un sólo ápice del firme pedestal de la Justicia.

Dejamos al tiempo la confirmación de nuestras por hoy justificadas presunciones, en tanto que enviámos al digno Sr. Ros Pérez un respetuoso y cordial saludo de esta modesta Redacción.

LEY ELECTORAL, DEVOCIONARIOS, SEMANAS SANTAS
Se han recibido en esta imprenta.

Imp: de LA OPINIÓN, á cargo de A. Lázaro Balb.

ANUNCIOS

MERCADO DE VELEZ-RUBIO.			
PRODUCTOS DEL PAIS. -- PRECIOS DEL DIA.			
REALES FANEGA		REALES FANEGA	
Trigo fuerte 36 á 38		Judias 60 á 62	
Id. candeal. 30 á 32		Almondras. 37 á 38	
Centeno. . . . 24 á 26		REALES ARROBA	
Cebada 17 á 18		Vino 16 á 18	
Lentejas 26 á 27		Aceite 29 á 30	
Maiz 21 á 22		Lana 33 á 34	
Garbanzos . . 39 á 40		Patatas (qt.) 12 á 14	
HARINAS			
REALES ARROBA		REALES ARROBA	
1.ª fuerte 15'00		1.ª candeal. . . 14'00	
2.ª id. 13'50		2.ª id. 12'50	
3.ª id. 10'50		3.ª id. 9'50	
4.ª id. 8'00		4.ª id. 7'00	

A los viticultores y horticultores
 AZÚCARE LIQUIDO CONCENTRADO
 DR. PÉREZ CORTINA
 (Privilegio de invención)
 Para combatir las plagas de la vid, frutales, hortaliza, etc.
 Empleo fácil, eficaz, económico y sin contrariedades ni peligros.
 Agentes en todos los pueblos.
 Pidense folletos y prospectos.
 Laboratorio del Dr. Pérez Cortina,
 VELEZ-RUBIO

ANUNCIOS, CIRCULARES

IMPRESA DE LA OPINIÓN

En este establecimiento a cuyo frente se halla un inteligente tipógrafo murciano, se confeccionan toda clase de impresos, así ordinarios, como de lujo, para el comercio, oficinas y particulares.
 Precios sin competencia.
 Valiente, 3 Velez-Rubio

LIBROS TALONARIOS

Nuevo Establecimiento DE COLONIALES, PAQUETERIA Y QUINCALLA
 DIEGO GANDIA SEGURA
 Grandes existencias en azúcares, especias, arroces, chocolates de las mejores fábricas, té, cafés, salchichones, quesos, conservas vegetales y pastas italianas para sopa.
 Algodones manresanos blancos y de colores y otra infinidad de artículos pertenecientes al ramo de paquetería y quincalla.
 Precios sin competencia.
 Calle de Urrutia, esquina á la de Valiente.

MODELACION IMPRESA

PARA AYUNTAMIENTOS, JUZGADOS MUNICIPALES Y RECAUDACIONES.
 Ajustada á los modelos oficiales, prácticas administrativas y leyes y disposiciones vigentes
 La más perfecta y económica de todas las conocidas hasta el día.
 Pidanse Catálogos en la imprenta de este periódico.
 Calle de Valiente, núm. 3

EL LIBRO DE COCINA
 Ó SEA
MANUAL DE LA COCINERA
 Nuevo tratado de Cocina, Repostería y Pastelería prácticas, con grabados intercalados en el texto.
 Última edición, arreglada á los novísimos procedimientos en el arte culinario.
 Un tomo de cerca de 200 páginas encuadernado con cubierta al cromo, 1,50 pesetas (6 reales).
 De venta en la imprenta de este periódico.

Año I. Noviembre Núm. 1

SUSCRIPCION	LA OPINIÓN	INSERCCIONES
Dentro y fuera del distrito: 1,50 pesetas. trimestre.	Periódico político	Anuncios y comunicados: á precios económicos.
REDACCION		ADMIN.

(SE PUBLICA LOS JUEVES)

Órgano del partido liberal-democrático de este distrito.
 Se publica todas las semanas y extraordinarios cuando lo requieran los acontecimientos.
 Cuenta con corresponsales en Barcelona, Madrid, Almería y en todos los pueblos del distrito.

Precios de suscripción: en toda España: trimestre, 1'50 pesetas; semestre, 3; año, 6. Pago anticipado.
 Anuncios, comunicados, y reclamos, á precios convencionales.
 Importantes rebajas á los suscriptores, para los cuales rigen tarifas especiales y económicas.

Los artículos que se nos remiten, para su inserción, deberán venir firmados por sus autores. No se devuelven los originales aunque no se publiquen.
 Toda la correspondencia y avisos á las oficinas del periódico: Calle de Valiente, núm. 3 (P.ª Almería) Velez-Rubio.

Grandes existencias en algodones mauresanos, blancos y de colores.
 Especias, arroces y azúcares de las mejores procedencias y á precios equitativos.

COLONIALES, ULTRAMARINOS Y PAQUETERIA
SALVADOR MIRAS SÁNCHEZ
 PUERTAS DE LORCA.-VELEZ-RUBIO

Pastas italianas para sopa.
 Gran surtido en palanganas, cubetas y jarros para lavabos, estufas, braseros, quinqués de mesa, pantallas, tulpanes y galerías para portiers, etc., etc.

PURIFIQUE VA EL AIRE PAPEL DE ARMENIA
 quemando
 EL mejor de los DESINFECTANTES



En interés de los enfermos y personas que les cuidan, los médicos recomiendan purificar el aire quemando **PAPEL DE ARMENIA**
 Venta: Farmacias, Droguerías y Perfumerías POR MAYOR: CEBRIAN Y C.ª - BARCELONA
 En Velez-Rubio: en la imprenta de este periódico.

A LOS FABRICANTES DE HARINAS
 Libros de guías talonarias, encuadernados, perforados e impresos en excelente papel de hilo.
 Se confeccionan en la imprenta de este periódico.

Gaceta de la Banca
 Revista dedicada al examen de las cuestiones de crédito
 DIRECTOR-PROPIETARIO
 D. JOAQUIN G. GAMIZ-SOLDADO
 Oficinas: Malasaña. 16 pral. Madrid.
 Toda la correspondencia de redacción, se dirigirá á nombre del director.
 Se publica todos los miércoles.
 Precios de suscripción: En España y Portugal un trimestre 2 pesetas un año 7 pesetas. En el extranjero: un año, 20 ptas. Ultramar: un año, 4 pesos oro.
 Número suelto, UNA peseta.
 Anuncios, línea pequeña 50 céntimos.
 La Administración de la *Gaceta de la Banca* remite números de muestra á cuantas personas lo soliciten.

GRAN SOMBRERERIA DE PASCUAL SANCHEZ



En este establecimiento, que tanta fama ha adquirido en el largo periodo de su existencia, se encontrará siempre un magnífico surtido en sombreros y gorras, última novedad, tanto del país como extranjeros, y á precios económicos.
 CARRERA DEL CARMEN